



EXPTE. D- 3768

/12-13



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

**La HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

RESUELVE

Manifiestar su absoluta satisfacción ante el informe proveniente del Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2012, presentado en noviembre de este años en Chile por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), mediante el cual se confirma que en toda nuestra Región se redujo el hambre de 65 a 49 millones de personas, y además que países como nuestra República ARGENTINA, CHILE, MÉXICO, URUGUAY, CUBA y la República Bolivariana de VENEZUELA, lo erradicaron por completo, demostrando el esfuerzo realizado por todos los países que la componen para combatir ese flagelo, como así también expresar sus más sinceros deseos de profundizar esa misma lucha hasta su erradicación definitiva en el mundo entero.



Alicia SÁNCHEZ

Diputada

Bloque Frente Para la Victoria



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

El hambre es uno de los flagelos que padece el mundo entero, producto principalmente de las nefastas políticas durante muchos años, priorizando el mercado antes que la solidaridad humana.

Así lo vienen demostrando las distintas estadísticas mundiales hasta este mes de noviembre de 2012, cuando el Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2012, presentado en Chile por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), demuestra el cambio de esas mismas cifras en nuestra Latinoamérica y el Caribe, ya que en toda nuestra Región se redujo el hambre de 65 a 49 millones de personas, más de un 22 % menos de personas con hambre, afirmando asimismo que nuestro país, junto a Uruguay, Chile, México, Cuba y Venezuela, lo erradicaron por completo.

Dicho informe aclara asimismo que la persistencia del hambre no es causado por insuficiente producción o falta de abastecimiento, sino por falta de acceso a los alimentos de los sectores poblacionales que no cuenta con ingresos suficientes para ello.

Si bien el gran descenso del hambre fue inferior al ritmo de crecimiento económico, este informe ratifica que la región se ha convertido en la que redujo el hambre con más rapidez en los últimos 10 años, y se encuentra cerca de cumplir el objetivo del milenio, de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas padeciendo hambre.

Por todo lo expuesto, teniendo en cuenta que es nuestra responsabilidad como representantes del pueblo respaldar todo accionar que haga a la mejor calidad de vida para todo ser humano, solicito el acompañamiento y pronta aprobación de la presente iniciativa.


Alicia SANCHEZ

Diputada

Bloque Frente Para la Victoria



El hambre ya no se reduce tan rápido en Latinoamérica

Por: **Alejandro Rebossio** | 23 de noviembre de 2012

Latinoamérica es la región del mundo que más ha reducido el hambre en las dos últimas décadas. Sin embargo, en los últimos tres años la cantidad de indigentes ha disminuido de manera más lenta y además se encuentra amenazada por el alza de los precios de las materias primas. Resulta curioso que en un subcontinente que es potencia en producción de alimentos, su encarecimiento representa una oportunidad porque supone mayores ingresos para los productores y para las agencias tributarias, pero también un riesgo porque muchos pobres carecen de acceso a la tierra o a los ingresos suficientes para comprar lo básico necesario para alimentarse bien.

En 1990/1992, unos 65 millones de latinoamericanos padecían hambre. En 2000, todos los países del mundo se comprometieron con los Objetivos del Milenio a reducir la indigencia de 1990 a la mitad en 2015. En 2004/2006, después años de crecimiento económico, aumento del empleo y de los ingresos laborales e introducción de políticas sociales en favor de la redistribución del ingreso (antes y después de este periodo se crearon subvenciones para los más pobres en las principales economías de la región), el número de hambrientos cayó a 54 millones. En 2007/2009, a 50 millones. Pero en 2010/2012 se desaceleró la mejora y la cantidad se contrajo a 49 millones, según reveló este jueves la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, según sus siglas en inglés) en su sede regional de Santiago de Chile. Esto significa que un 8,3% de la población de la región "no ingiere las calorías diarias necesarias para llevar una vida sana", según la FAO.

"Aunque se mantiene la tendencia a la reducción en el número de personas afectadas por el hambre, disminuyó su ritmo", lamentó el organismo de la ONU. "En 2012, el impulso al crecimiento que han tenido las economías de los países de la región no se ha traducido en una disminución de la vulnerabilidad a la que está expuesta una parte de la población del continente", dijo el representante de la FAO para el hemisferio, Raúl Benítez. Además, las economías latinoamericanas ya no crecen tan rápido como antes de la Gran Recesión mundial de 2008/2009. La persistencia del hambre "no se explica por una insuficiente producción o por falta de abastecimiento alimentario, salvo en situaciones de catástrofe, sino que se debe fundamentalmente a la falta de acceso a los alimentos por parte de un sector importante de la población, que no cuenta con ingresos suficientes para adquirirlos", añadió la organización.

Los países más afectados por el flagelo en Latinoamérica son Guatemala (30,4% de la población), Paraguay (25,5%) Bolivia (24,1%) y Nicaragua (20,1%), según datos oficiales de cada uno de los países, que son los que utiliza la FAO. Cuba, Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela "han logrado erradicar el flagelo del hambre", dado que sus estadísticas lo sitúan en menos del 5%, "mientras que países del Caribe, como República Dominicana y Haití, y otros de Centroamérica, como Guatemala, se han estancado o han desacelerado la reducción del hambre", dijo la FAO. Sin embargo, los datos de Argentina despiertan polémica: mientras que el Instituto Nacional de Estadística dice que la indigencia ascendía a solo el 2,1% en 2011, el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) la calculaba en el 5,4%, aunque en franco descenso respecto del 10,2% de 2009. Es decir, para el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, hay 840.000 argentinos con hambre, pero la UCA considera que existen 2,1 millones. Es decir, a partir de los datos de esta universidad, se puede calcular la cantidad de indigentes latinoamericanos en 50 millones, en lugar de 49 millones. Un millón de hambrientos más o menos no da lo mismo.

"Gran parte de los países han reducido la proporción de población con hambre, entre los que se destaca Brasil, donde el hambre disminuyó fuertemente en términos absolutos y relativos", destaca la FAO. Para ver el porcentaje de indigentes de cada país, observemos el siguiente cuadro:

País o región	1990/1992	2007/2009	2010/2012
Latinoamérica y Caribe	14,6	8,7	8,3
Cuba	11,5	<5	<5
República Dominicana	30,4	15,9	15,4
Argentina	<5	<5	<5
Bolivia	34,6	27,5	24,1
Brasil	14,9	7,8	6,9
Chile	8,1	<5	<5
Colombia	19,1	12,5	12,6
Costa Rica	<5	<5	6,5
Ecuador	24,5	19,6	18,3
El Salvador	15,6	11,3	12,3
Guatemala	16,2	30,2	30,4
Honduras	21,4	11,6	9,6
México	<5	<5	<5
Nicaragua	55,1	23,9	20,1
Panamá	22,8	13,1	10,2
Paraguay	19,7	16,8	25,5
Perú	32,6	15,9	11,2
Uruguay	7,3	<5	<5



Los progresos en términos de reducción de la indigencia pueden verse afectados por el encarecimiento de los alimentos. No es que la región se encuentre inmune por ser productora y exportadora de ellos. "El alza de los precios de los alimentos y las oscilaciones que afectan desde 2007-2008 a la economía mundial, y en particular a la región, constituyen una amenaza a la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares más pobres y vulnerables, que son los que destinan una mayor proporción de sus ingresos a la alimentación", advirtió la FAO. Entre junio y agosto 2012, el precio promedio del maíz aumentó un 25%; el de la soja, un 20% y el del trigo, un 26%.

El organismo de Naciones Unidas atribuye los riesgos en parte a que "América Latina y el Caribe aún muestra niveles de desigualdad muy altos", los más elevados del mundo, pese a su inédita disminución en la última década. Las subvenciones a familias pobres son percibidas por 118 millones de latinoamericanos, mientras que las escuelas públicas han reforzado en general la provisión de alimentos a sus alumnos, más allá de los problemas que en la actualidad se denuncian en regiones como la provincia de Buenos Aires. La FAO alienta estas políticas, pero también aboga el incremento del porcentaje de trabajadores que contribuyen a la Seguridad Social, que era del 37,9% en 2008, y por el fomento de la agricultura familiar.

"Nos estamos acercando (al Objetivo del Milenio), pero perdimos velocidad y vigor, porque hay otro fenómeno incierto de la recesión internacional y, como región agroexportadora, si no exportamos no tenemos cómo abastecer ese espacio fiscal para financiar las políticas sociales", opinó Adoniram Sánchez, experto de la oficina regional de la FAO. En realidad, el mundo no se encuentra en recesión sino que viene desacelerando su crecimiento, aunque en las últimas semanas ha habido señales positivas de las economías de EE UU y China, claves para los desempeños exportadores de México y Centroamérica, por un lado, y Sudamérica, por el otro. No obstante, el comercio internacional sí está en caída y así lo han demostrado las estadísticas del segundo y del tercer trimestre del año. No por nada países como México y Perú han anunciado estrategias para compensar sus menores exportaciones afuera de la región con mayor ventas a los países latinoamericanos. En ese plan, México oficializó este jueves su reclamación ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) contra las restricciones de Argentina a las importaciones.

La otra cara de la seguridad alimentaria es el sobrepeso. Muchas familias pobres cuentan con ingresos suficientes para alimentarse, pero no con productos sanos. Es habitual, por ejemplo, ver en los barrios pobres de Buenos Aires muchos casos de obesidad porque sus habitantes solo cuentan con recursos para comprar alimentos ricos en harinas, como pastas, pizzas y empanadas, y no para llevar adelante una dieta balanceada. En la mayor parte de los países latinoamericanos, la obesidad en adultos es superior al 20%, y es aún mayor en México (33%), Venezuela (31%), Argentina (29%) y Chile (29%). En 2010, el sobrepeso y la obesidad en menores de cinco años afectaban a más de 2 millones de niños en Sudamérica, un millón en Centroamérica y cerca de 300.000 en el Caribe.



Informe

El número de personas con hambre se reduce a 868 millones

09/10/2012 09:47:04 | El número de personas que padecen hambre en el mundo se ha reducido en los últimos años a 868 millones, informó este martes la FAO, que advierte de que esa cifra sigue siendo "inaceptable" y que los avances realizados en la lucha contra la desnutrición se han ido frenando.

En su último informe sobre 'El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo', la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señala que en el período 2010-2012 había 868 millones de personas aquejadas de "subnutrición crónica". Ese número representa "el 12,5% de la población mundial, o una de cada ocho personas", destaca el informe, que denuncia una subnutrición "inaceptablemente alta". Aún así, la cifra global marca una disminución respecto a 2010, cuando la subnutrición afectaba a 925 millones de seres humanos, y a 2009, cuando la FAO anunció que el número de personas con hambre había superado los mil millones. "La mayoría de los progresos se logró antes de 2007-08. Desde entonces, los avances a nivel mundial en la reducción del hambre se han ralentizado y estabilizado", constata. El frenazo se debe a múltiples razones, como "la crisis económica mundial, el alza de los precios de los alimentos, la creciente demanda de biocarburantes, la especulación sobre materias primas alimentarias o los cambios climáticos", enumeró el director general de la FAO, Jomo Sundaram. Según el informe, de las 868 millones de personas desnutridas en el período 2010-2012, la enorme mayoría -unas 852 millones- "vive en países en desarrollo, donde la prevalencia de la subnutrición se estima actualmente en el 14,9% de la población".

Se reduce el hambre: 130 millones de personas menos que en 1990

El número de personas que padecen hambre crónica ha disminuido.

Casi 870 millones de personas, uno de cada ocho, sufría de desnutrición crónica en los últimos dos años, según las Naciones Unidas.

El número de personas que padecen hambre crónica ha disminuido en 130 millones desde 1990, pasando de alrededor de 1000 millones de personas a 868 millones.

El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2012 (SOFI), publicado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), "presenta una mejor estimación de las enfermedades crónicas sobre la base de una metodología mejorada y datos de los últimos veinte años."

"Si la reducción media anual de escasez de los últimos 20 años continúa hasta el 2015, el porcentaje de personas desnutridas en los países en desarrollo llegará a un 12,5 % – aún por encima de los Objetivos del Milenio: 11,6 %, pero mucho más cerca de lo estimado previamente", dice el informe.

"La buena noticia es que tenemos algunos progresos, pero todavía significa que una de cada ocho personas padece hambre, y eso es inaceptable", dijo el Director General de la FAO, José Graziano da Silva a los periodistas en la sede de la FAO. Para la FAO el único número aceptable del hambre es cero".

"Incluso si redujera a la mitad el hambre en el mundo en el 2015, es necesario mirar hacia adelante y hacia la erradicación total del hambre, en respuesta a la petición formulada en la Cumbre de Río +20 por el secretario general Ban Ki-moon, en su 'Desafío del Hambre Cero'", dijo Graziano da Silva.

La situación es especialmente grave en África, donde el número de hambrientos ha aumentado en los últimos veinte años de 175 a 239 millones de dólares. En África, al sur del Sahara, los modestos avances logrados en los últimos años se invirtieron en 2007, con el aumento del hambre y un 2% cada año desde entonces.

A pesar del crecimiento de la población, la prevalencia de la desnutrición en Asia y el Pacífico se redujo de 23,7% a un 13,9%, debido principalmente al progreso socioeconómico de muchos países de la región.

Los nuevos datos se obtuvieron mediante información actualizada sobre la población, el suministro de alimentos, las pérdidas de alimentos, necesidades de energía alimentaria y un cálculo más preciso de la distribución de alimentos. Esta metodología no capta los efectos a corto plazo de los precios de los alimentos y otros shocks económicos, sino que se centra exclusivamente en el número de personas crónicamente hambrientas en todo el mundo.

Con el fin de lograr un crecimiento realmente inclusivo, "los sistemas de protección social son necesarios para asegurar que los más vulnerables también puedan beneficiarse del crecimiento".

El informe también hace hincapié en el vínculo entre el crecimiento de la participación de los pequeños productores agrícolas y la reducción de la desnutrición en los países pobres.

"Existe un enorme potencial para combatir la pobreza a través del crecimiento agrícola inteligente", dijo Carlos Seré, estratega y jefe de desarrollo del FIDA. "El punto de partida tiene que ser un modelo de crecimiento inclusivo y un enfoque muy eficiente y sostenible."

El crecimiento agrícola involucra los pequeños agricultores, especialmente las mujeres. Generar empleo para los pobres es más eficaz en la reducción de la pobreza extrema y el hambre.

Según Marco de Ponte, secretario general de ActionAid Italia, informó que la disminución en el número de personas con hambre se debe principalmente al hecho de que la crisis alimentaria mundial de los precios tuvo un impacto menor en países como China, India e Indonesia.

Esto significa que los datos muestran que no hay un mayor compromiso político de los gobiernos para reducir el hambre. Se ha reducido el hambre, pero a medias...

Alejandro Miralles

Redacción

Más información:

<http://www.trust.org/alertnet/news/analysis-reducing-world-hunger-progress-need-for-more>

<http://www.ifad.org/events/monterrey/e/jointe.pdf>



En América Latina y el Caribe se reduce la cantidad de personas con hambre

22/11/2012 | "El hambre en América Latina y el Caribe afecta a 49 millones de personas, a pesar de que en los últimos veinte años 16 millones de personas dejaron esta condición", señala el Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2012, la principal publicación de la Oficina Regional de la FAO

PortalBA- Según el Panorama, el crecimiento que han tenido las economías de los países no se ha traducido en una disminución correspondiente de la vulnerabilidad a la que está expuesta una parte importante de la población de la región.

"Si bien ALC es la región que más ha avanzado en reducir el hambre a nivel mundial, en los últimos años la tendencia en la reducción se desaceleró producto del impacto de las crisis económicas", señaló el Oficial Principal de Políticas de la Oficina Regional de la FAO, Adoniram Sanches.

Según el Panorama, los avances en la producción y la productividad, así como en el desarrollo comercial de la región y las medidas de protección social, muestran que con políticas adecuadas es posible alcanzar las metas de disminución del hambre. "La erradicación del hambre debe ser la principal prioridad regional, ya que es una precondición absoluta para el desarrollo y el bienestar de los pueblos", señaló Sanches.

Hambre y subnutrición en América Latina y el Caribe

Según el Panorama, un 8,3 % de la población de la región no ingiere las calorías diarias necesarias para llevar una vida sana. El hambre a nivel regional ha caído continuamente, pero entre 2007-09 y 2010-2012, solo un millón de personas dejaron de sufrir hambre.

Nueve de los 33 países de la región cuentan con una tasa de prevalencia de hambre inferior al 5%, mientras que en 16 la tasa es superior al 10%.

Los países más afectados por el hambre en la región son Haití (con prevalencia de 44,5 %), Guatemala (30,4 %), Paraguay (25,5 %), Bolivia (24,1 %) y Nicaragua (20,1 %).

"Esto no se explica por una insuficiente producción o por falta de abastecimiento alimentario, sino que se debe fundamentalmente a la falta de acceso a los alimentos por parte de un sector importante de la población que no cuenta con ingresos suficientes para adquirirlos", explicó Sanches.

El sobrepeso es otra dimensión preocupante de la seguridad alimentaria regional. El sobrepeso y la obesidad constituyen problemas generalizados en la región: en la mayor parte de los países la obesidad en adultos es superior al 20 %, es decir que una de cada cinco personas adultas es obesa.

En 2010, el sobrepeso y la obesidad en menores de 5 años afectaba a más de 2 millones de niños en Sudamérica, a más de 1 millón en Centroamérica y a cerca de 300 000 en el Caribe. El país con mayores niveles de obesidad es San Cristóbal y Nieves con 40,9 %, en tanto México, Venezuela, Argentina y Chile —si bien tienen buenos indicadores en desnutrición— enfrentan tasas de 33 %, 31 %, 29 % y 29 % de obesidad adulta, respectivamente.

Crecimiento económico y reducción de la pobreza

Según el Panorama, durante la última década la región vivió un período dinámico de crecimiento económico y disminución de la pobreza. Esta reducción se debe a una combinación de aumento de los ingresos laborales y a la ampliación de las transferencias públicas. No obstante, América Latina y el Caribe aún muestra niveles de desigualdad muy altos en relación con otras regiones del mundo.

En el pasado reciente los gobiernos han ejecutado un mayor gasto público, con un alto componente social; han impulsado inversiones en infraestructura e incluso han incrementado las transferencias de ingresos, que han servido como factor contra-cíclico cuando la demanda interna se ha visto deprimida, ya sea por menor actividad económica o por mayores precios.

"Cuando estas políticas se han puesto en práctica con visión estratégica han conseguido efectos estructurales, y han operado como factores de redistribución de los ingresos en sociedades caracterizadas por la desigualdad," explicó Sanches.

Aunque el futuro inmediato sigue marcado por la incertidumbre, hasta el momento la inserción de las economías y de las agriculturas regionales en el mundo ha dado como resultado un crecimiento con saldos comerciales agroalimentarios positivos, y un mayor peso y preponderancia del sector agrícola y sus encadenamientos productivos dentro de los propios países.

Comercio agroalimentario de la región

La posición de América Latina y el Caribe en el comercio agroalimentario internacional ha mejorado durante los últimos años, dados los altos precios internacionales de sus productos exportables, que han estimulado la inversión y el crecimiento.

Un punto destacable para la seguridad alimentaria regional es que durante la última década ha crecido sistemáticamente el intercambio comercial intrarregional, al punto de que durante 2011 su peso superó levemente al del comercio con Estados Unidos.

"Esto demuestra que la región puede ser su mejor aliada en términos de seguridad alimentaria, no sólo en términos comerciales, sino en políticas y experiencias de lucha contra el hambre que han tenido gran éxito y se han vuelto ejemplos para el resto del mundo", explicó Sanches.

Al respecto, el Representante destacó la creación en África de la Iniciativa África Occidental sin Hambre, un proyecto que está inspirado en la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, el compromiso asumido por los países de esta región que busca terminar con el hambre antes del año 2025 en todos los países de la América Latina y Caribe y, específicamente, reducir la incidencia de la desnutrición crónica infantil bajo el 2,5 %.

El Panorama también postula que la región como bloque debe hacer valer su peso en la producción y el comercio mundial de alimentos, para incidir en la construcción de mecanismos de gobernanza de la seguridad alimentaria y nutricional a escala mundial, claves para enfrentar fenómenos como el alza de los precios y las crisis alimentarias.

Del mismo modo, es necesario reforzar el apoyo a las instancias de integración política y económica orientadas a la seguridad alimentaria en el ámbito regional